

DIGNIDAD REBELDE
FOTO-ENSAYO SOBRE EL ZAPATISMO MEXICANO (1994-2013)

Gualberto Díaz González*

Si pudiera contarlo todo con palabras, no cargaría con una cámara.

LEWIS HINE

Resumen

El levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, el 1° de enero de 1994, se inscribe en las luchas de resistencia de los pueblos indios de México, a través de la defensa de la tierra, la autonomía cultural y la Internet para exigir *libertad, justicia y democracia, por un mundo donde quepan muchos mundos*, y el *mandar obedeciendo*, la asamblea y el consenso como máximas instancias de la comunidad. Las imágenes que integran el presente foto-ensayo muestran algunos de los momentos más significativos en la vida pública del zapatismo, esto es, de su relación con la sociedad civil nacional e internacional: Convención Nacional Democrática (1994), Consulta Nacional por el Reconocimiento de los Derechos de los Pueblos Indios y por el Fin de la Guerra de Exterminio (1999), Nacimiento de los Caracoles, Juntas de Buen Gobierno (2003), La Otra Campaña (2006) y La escolita zapatista (2013).

Palabras clave: Fotografía, Zapatismo, Foto-ensayo

INTRODUCCIÓN

La cámara fotográfica se inventó en Europa durante la primera mitad del siglo XIX. Se intentaba entonces “reflejar la realidad” y pronto se convirtió en una práctica que atravesó las capas sociales. En nuestro país, hallamos los primeros “retratos” en las caritas sonrientes del Totonacapan y las cabezas colosales de origen olmeca. Trascender en imágenes ha sido siempre parte de la condición social. La cultura moderna adoptó la práctica fotográfica como representación de la realidad: crea, en quien la ejerce, la ilusión de poseerla de inmediato. Hoy, el ojo mecánico mira planetas de galaxias remotas y arroja luz sobre los hoyos negros. No hay oficio o práctica científica que prescindiera de la fotografía. ¿Cómo utilizar esta herramienta de la modernidad que determina el modo en que vemos las cosas?

Documento, registro, huella, la imagen reproduce lo real siempre a partir de un punto de vista. La fotografía es el registro intencional de lo observado. ¿La imagen fotográfica, sinónimo de lo real? Debemos desmitificarla de su estatus reproductor de realidades y mirarla como una invención, un discurso. Las ciencias sociales ya no se conforman sólo con los datos aportados por la fotografía, como medio de

* Sociólogo, Maestro en Literatura Mexicana y doctorante en Historia y Estudios Regionales por la Universidad Veracruzana.

comprobación en el trabajo de campo; van más allá: el registro de la cámara incrimina, al tiempo que cuenta una historia.

MODOS DE MIRAR



DELEGADO ZAPATISTA
Xalapa, agosto, 1999

Eterniza un aspecto de lo real. Documento del presente que conecta con el pasado, la fotografía registra, deja huella, historia. Escritura de luz que evidencia, vigila y señala. Desde principios del siglo XIX, llegó para democratizar la experiencia, convirtiéndola en imágenes que designan al mundo moderno. La práctica fotográfica combina arte y verdad, creación y documento (Sontag, 1977: 45).

Como uso social y objeto de consumo, la fotografía refleja el pensamiento de los grupos sociales. Todos la usan, mas aunque el valor estético que se le asigna varíe, la fotografía sufre un grado de desprecio cuando se cree poseerla enseguida (Bourdieu, 1979).

Reproducción de lo real que señala un punto de vista, la fotografía torna consiente la observación. Es un modo de mirar. Quien observa una fotografía se la explica según lo que sabe y según sus experiencias de vida. Entonces, ¿qué es lo que da sentido a una fotografía? ¿La elección de lo que se captura o la interpretación de lo capturado? Ambas. Capturar una imagen depende de fotografiar en el momento *X* o en el momento *Y*, y los acontecimientos referidos se extienden más allá del encuadre. La fotografía invoca lo que no muestra (Berger, 1978: 33).

En *Cámara lúcida* (1977), Roland Barthes estudia las fotografías desde un enfoque transdisciplinario: unas fotografías le interesan y otras no. Analiza el acto fotográfico (*operator-fotógrafo*, *spectrum-representado*, *spectator-observador*) a partir de dos conceptos: *studium* y *punctum*. El primero es un análisis sociohistórico de la fotografía: época, lugar, actores, historia, antropología, sociología, psicología, y el segundo, ese detalle que sale del cuadro y “pincha”, provocando una interpretación particular de lo observado. Es un pinchazo que ocurre sólo ante ciertas fotografías.

1972: una niña vietnamita roseada de *napalm* corre desnuda hacia la cámara transida de terror con los brazos abiertos, seguida por sus hermanitos, desesperados, corriendo tras de ella. Y más atrás, su pueblo en llamas por las bombas de los Estados Unidos. La fotografía dio la vuelta al mundo y contribuyó a la protesta mundial contra la intervención norteamericana en Vietnam. No tardó el imperio en retirarse del país asiático. Las fotos, aunque no crean una posición moral, pueden contribuir y lograr, a veces, una conciencia política. La imagen de Huynh Cong marcó un hito en la historia de la fotografía: reveló la importancia del oficio del fotorreportero de guerra (Sontag, 1977).

La relación de la fotografía con la escritura ha sido ambivalente, de rechazo y atracción, pero de una dependencia inevitable. La imagen necesita de un título, una fecha, una firma, un pie de foto que ubique e induzca su lectura. ¿Cómo puede una fotografía significar sin el referente de la escritura? Un texto literario es independiente de la fotografía y, de cuando en cuando, quien escribe literatura incluye “imágenes” para ilustrar o comprobar. ¿Estará confinada la fotografía a depender de las letras para “decir” y “significar”? Habría que buscar otras posibilidades donde fotografía y literatura dialogaran; habría que buscar “otra manera de contar”, como diría John Berger.

La selección y edición de las imágenes puede emprenderse a la manera de los foto-ensayos que Nacho López realizó, desde los años 50 del siglo pasado, para revistas como *Hoy* y *Siempre!* Nacho López es considerado uno de los padres del foperiodismo mexicano, pues influyó en toda una generación de fotorreporteros comprometidos con la fotografía social. Impartió clases al respecto en varias universidades del país, entre ellas, la Universidad Veracruzana. También estudió cine y realizó algunos documentales. Llamó a reivindicar el oficio del fotógrafo, porque en “un país como México, subdesarrollado, con millones de indígenas, con una burocracia deshonestas, con una burguesía proimperialista y con una masa campesina sobre-explotada, un obrero despolitizado, una clase media conformista, la función fundamental de la fotografía es explicar la realidad” (López, 1996: 3).

Con la fotografía se documenta una realidad y se inventa. Parte del “esto ha sido” al “esto ha sido porque yo lo he inventado” (González, 2005: 164). Los fotoensayos de Nacho López provienen de fotorreportajes de las revistas *Life* y *Look*, en un intento de desmitificar a la fotografía en relación con su estatus reproductor de lo real (Bartra, 2000: 67).

AUTONOMÍA INDÍGENA, DIGNIDAD REBELDE



CONVENCIÓN NACIONAL DEMOCRÁTICA
Aguascalientes de Guadalupe Tepecyac, Chiapas.
Agosto, 1994

La madrugada del primero de enero de 1994, justo cuando México ingresaba al “primer mundo” con el TLCAN, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional tomó varias cabeceras municipales del estado de Chiapas, entre ellas San Cristóbal de las Casas, al grito de “Ya basta”. Al cabo de 21 años, luego de un sinnúmero de movilizaciones masivas y encuentros con la sociedad civil nacional e internacional, el neozapatismo mexicano permanece como un movimiento social en lucha contra el capitalismo. Su propuesta es hacer política “desde abajo”, tejiendo redes entre grupos subalternos, colectivos y comunidades en México y el mundo.



AGUASCALIENTES DE GUADALUPE TEPEYAC, CHIAPAS
Agosto, 1994

LUCHA POR LA DEMOCRACIA

En nombre de los derechos constitucionales, vía los medios de comunicación y la pluma como espada, los zapatistas muestran las características actuales del *inacabamiento* de la Conquista (Echeverría, 2001: 56), la profundidad de la transformación de las sendas de liberación en América Latina (Castell, 2003: 189), y buscan cambiar el mundo sin tomar el poder (Holloway, 2006: 74), abriendo espacios democráticos donde la sociedad participe y decida su rumbo.



MAYAS INTERGALÁCTICOS
Museo de Ciencia y Tecnología
Xalapa, Veracruz, enero, 1999



DELEGADOS
Cardel, Veracruz
Enero, 1999



LLEGADA DE LA MARCHA DEL COLOR DE LA TIERRA AL ZÓCALO DE LA CIUDAD DE MÉXICO
Marzo, 2001



COMANDANTE DAVID
San Cristóbal de Las Casas, diciembre, 1998

El indígena, imagen universal de la modernidad, se quiere mexicano sin dejar de ser indígena; exige ser respetado en su identidad de indio porque la dignidad no es algo que se entienda con la cabeza, sino que se vive y siente dentro del pecho. Y para el neoliberalismo, el indígena no sirve porque no compra, no tiene tarjetas de crédito. Sólo es mano de obra barata, presa del despojo y la discriminación; un cero en la historia, que es lo que proponen las grandes compañías trasnacionales.



DELEGADOS ZAPATISTAS
Cardel, Veracruz, enero, 1998

LOS ACUERDOS DE SAN ANDRÉS

El 16 de febrero 1996 se firmaron los Acuerdos de San Andrés Larráinzar entre el EZLN y el gobierno mexicano, como resultado de las mesas de diálogo donde participaron académicos, intelectuales y líderes sociales de todo el país, en calidad de ponentes y asesores. Entre los principales acuerdos se establece el reconocimiento y la libre determinación de los pueblos indígenas; ampliar su representación política (local y nacional); garantizar el acceso pleno a la justicia; promover sus manifestaciones culturales; asegurar la educación y la capacitación; garantizar la satisfacción de necesidades básicas; impulsar la producción y el empleo. No obstante, el gobierno de Ernesto Zedillo Ponce de León se negó a cumplir con los acuerdos de San Andrés arguyendo una balcanización del país, si se reconocía la autodeterminación de los pueblos indios.

En 2001, luego de una movilización nacional, la *Marcha del Color de la Tierra*, donde participaron millones de ciudadanos, el EZLN consiguió el apoyo ciudadano para exigirle al gobierno de Vicente Fox cumplir los acuerdos de San Andrés. Por primera vez en la historia del país, el 19 de marzo de 2001, una mujer indígena habló en la tribuna de la Cámara de Diputados: la Comandante Esther. La delegación zapatista regresó a sus comunidades en Chiapas y, al cabo de unos días, el Congreso mexicano aprobó una contrarreforma sobre ley y cultura indígena que negaba y niega el espíritu de los acuerdos de San Andrés. No reconoce la autodeterminación de los pueblos indios.



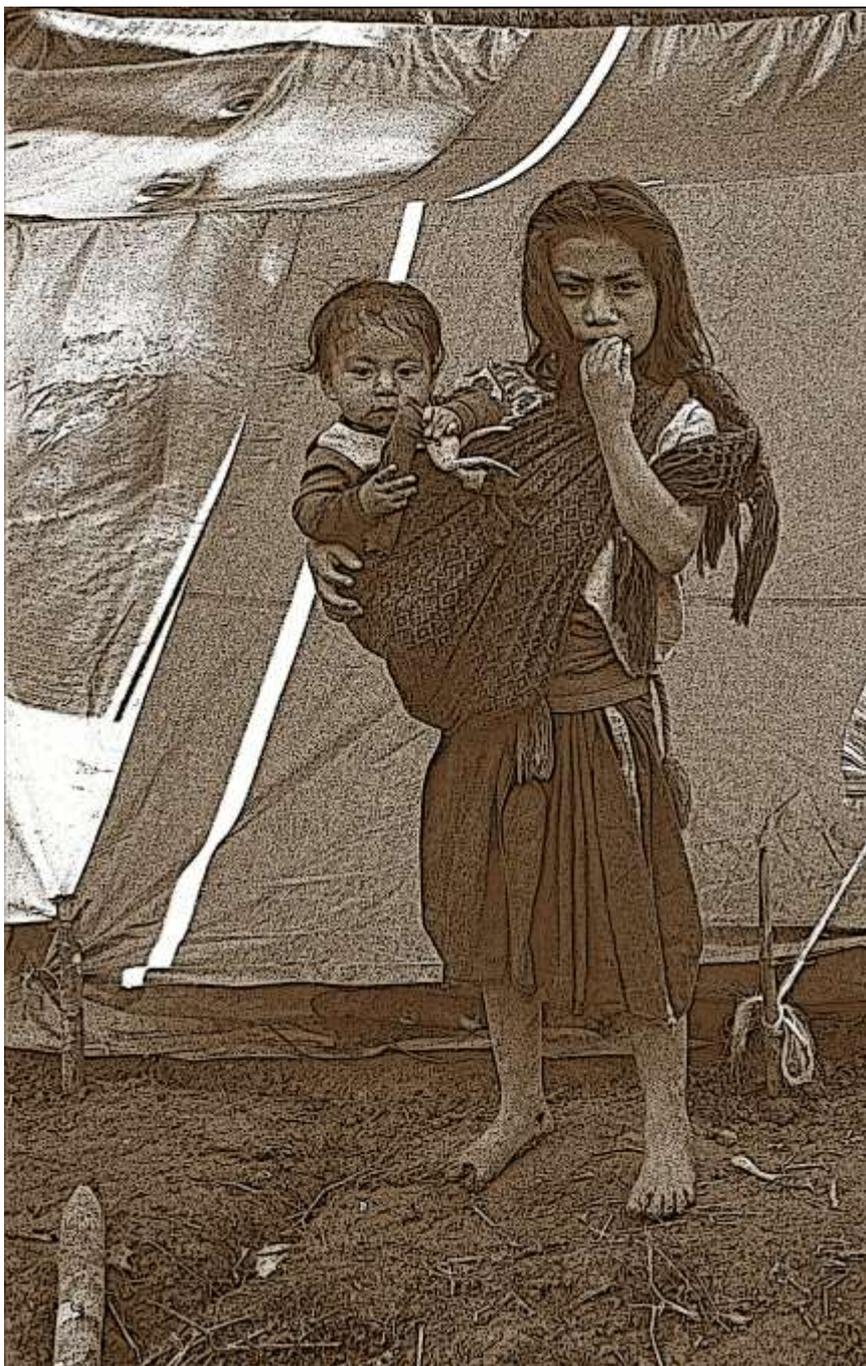
RECIBIMIENTO A LA *MARCHA DEL COLOR DE LA TIERRA*
Ciudad de México, marzo, 2001

MATANZA DE ACTEAL

En medio de una guerra de baja intensidad contra las comunidades en resistencia en Chiapas, el 22 de diciembre de 1997 un grupo paramilitar de más 100 individuos irrumpió en un templo religioso de la comunidad de Acteal, municipio de Chenalhó, asesinando a 45 indígenas tzotziles: 15 niños, 21 mujeres (4 embarazadas) y 9 hombres.

Desde 1997, con Ernesto Zedillo, y hasta el sexenio de Felipe Calderón (2006-2012), el Estado quiso mostrar la masacre de Acteal como un conflicto intracomunitario. Los medios de comunicación e intelectuales afines al gobierno

difundieron la versión de que se habían enfrentado zapatistas católicos con antizapatistas evangélicos, pero no dijeron por qué, luego de siete horas de tiroteo, el total de las víctimas pertenecían a un mismo bando: la Asociación Civil Las Abejas. A la fecha, la matanza de Acteal sigue impune. Todo apunta a que se trató de un crimen de Estado (Bellinghausen, 2008).



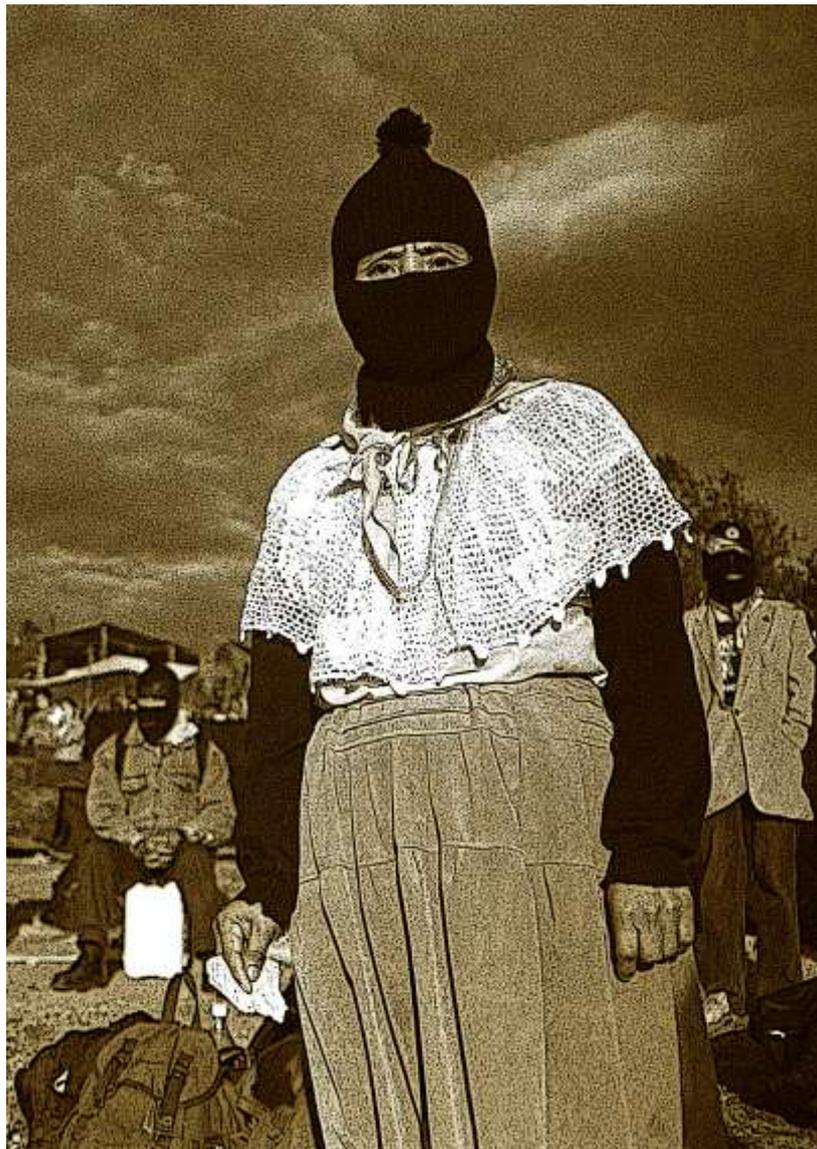
DESPLAZADOS DE CHENALHÓ POR LA MATANZA DE ACTEAL
Polhó, Chiapas, enero, 1999



DESPLAZADOS DE CHENALHÓ POR LA MATANZA DE ACTEAL
Polhó, Chiapas, enero, 1999

LOS CARACOLES

En agosto de 2003, el movimiento zapatista dio un paso en el ejercicio de su autonomía con la creación de Los Caracoles, comunidades-base de apoyo que ejercen el autogobierno, reivindicando el *calpulleque* mesoamericano a través de las Juntas de Buen Gobierno, autonomía indígena “que incluye a todos los sectores sociales que luchan por la democracia, la libertad y la justicia para todos” (Casanova, 2006: 18).



NACIMIENTO DE LOS CARACOLES
Oventic, Chiapas, agosto, 2003

Caracol Madre de los Caracoles del Mar de Nuestros Sueños, conocido como Caracol de La Realidad, que abarca los municipios San Pedro de Michoacán, Libertad de los Pueblos Mayas, General Emiliano Zapata y Tierra y Libertad. Otros cuatro Caracoles tienen su sede en las comunidades de La Garrucha (zona selva Tzeltal), Roberto Barrios (zona Norte), Oventic (zona de Los Altos) y Morelia (zona Tzots Choj).



NACIMIENTO DE LOS CARACOLES
Oventic, Chiapas
Agosto, 2003

RETORNO A LA COMUNIDAD

En las Juntas de Buen Gobierno, cada miembro de la comunidad es un actor social que asume la responsabilidad de sí mismo y de los demás. Y quien manda, manda obedeciendo, a través de un consenso expresado por la palabra “nosotros” (Villoro, 2003: 44).



CARACOL DE OVENTIC
Oventic, Chiapas
Agosto, 2003



NACIMIENTO DE LOS CARACOLES
Oventic, Chiapas, agosto, 2003

CUANDO UNA MUJER AVANZA, NINGÚN HOMBRE RETROCEDE

Las mujeres zapatistas luchan también por la igualdad de género. Ellas reconocen que la dominación masculina es producto de un sistema que divide a hombres y mujeres, estableciendo una relación vertical y patriarcal entre ambos, por lo que la lucha comunitaria, sin distinción de género, es condición indispensable para cambiar el sistema capitalista.

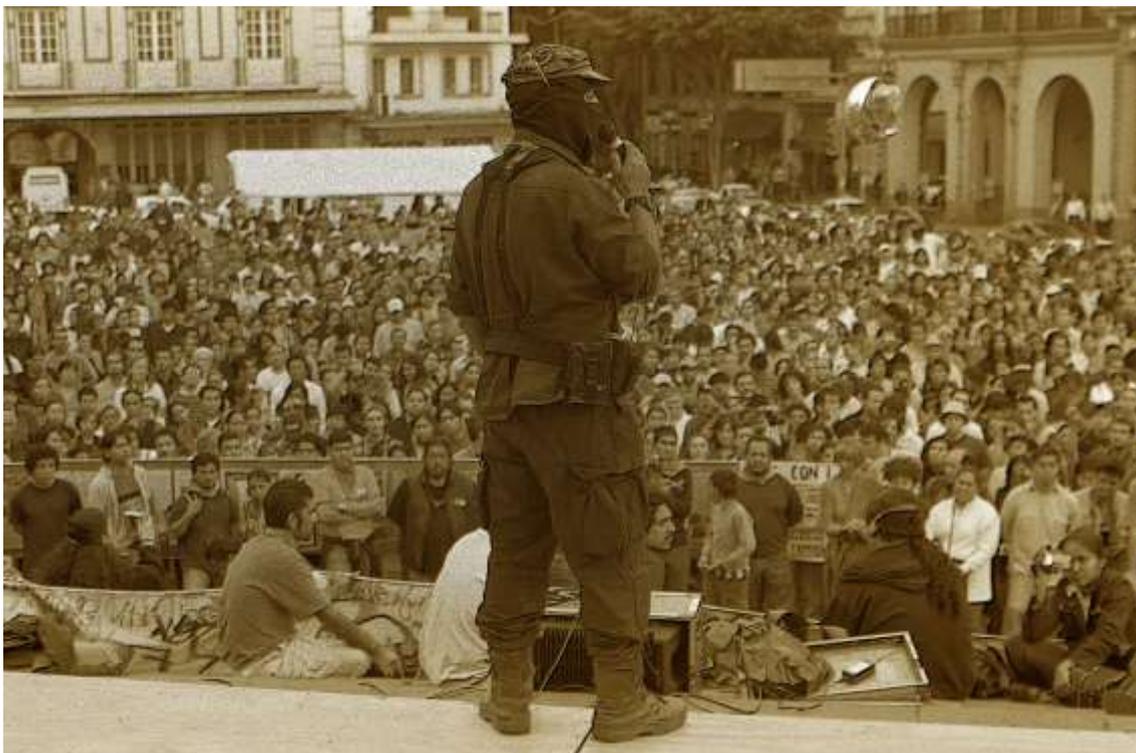


DESPLAZADOS DE CHENALHÓ

Enero, 1998

A CONTRAPELO

La iniciativa del EZLN llamada la *Otra Campaña*, cuyo recorrido por el país inicia el 1° de enero de 2006, es un intento por darle al estallido un cause “pacífico, organizado y dirigido racional y sensatamente hacia la construcción de otro país y otro sistema” (Aguirre, 2006: 20). La Otra Campaña se presenta como una alternativa que pretende ser la voz de los grupos subalternos que conciben y ejerciten la política bajo el principio “mandar obedeciendo”, tejiendo resistencias y rebeldías, uniendo demandas, apelando a liderazgos colectivos y a una democracia directa, como el autogobierno.



SUBCOMANDANTE INSURGENTE MARCOS
 La Otra Campaña en Xalapa, Veracruz
 Febrero, 2006

“¿Qué es lo que me mantiene así?, ¿qué es lo que me excluye?, ¿qué es lo que me hace a un lado? En cada lugar la respuesta es diferente. El zapatismo hace la pregunta y adelanta que la respuesta es plural” (Sub-Comandante Insurgente Marcos. Discurso pronunciado en la Plaza Lerdo de Xalapa, Veracruz).

LA RESISTENCIA

En marzo de 2013, los zapatistas hicieron una invitación personalizada a sus “compas” del mundo para viajar a las montañas del sureste mexicano y convivir con las bases de apoyo del EZLN, en un singular evento llamado “la escuelita zapatista”. Es la primera vez en la historia que un movimiento social clandestino hace una invitación a la sociedad civil para conocer, desde adentro, el quehacer cotidiano de su organización. Si hay una forma de entender al zapatismo es a través del trabajo cotidiano de miles de familias campesinas pertenecientes a las comunidades y a las juntas de Buen Gobierno.



ESCUELITA ZAPATISTA
Caracol de Oventik, agosto, 2013

La escolita es un esfuerzo de los zapatistas para dar a conocer su experiencia en la construcción de su autonomía comunitaria y municipal, con el afán de que estas lecciones sean útiles en otros espacios y geografías. A contrapelo de lo que el sistema impone, aquí otro mundo es posible. La pedagogía fue el acompañamiento y la humildad, propiciando un clima de hermandad entre sujetos que desafían la lógica de poder-saber, donde no rigen los títulos ni los grados. Una pedagogía inspirada en la cultura campesina, dice Raúl Zibechi (2013). Se trata de “seleccionar las mejores semillas, esparcirlas en suelos fértiles y regar la tierra para que se produzca el milagro de la germinación, que nunca es segura ni se puede planificar”.



ESCUELITA ZAPATISTA
Chavajeval, Chiapas, agosto, 2013

La mayoría de los zapatistas de hoy son jóvenes o muy jóvenes, quizá muchos de ellos iban colgados a la espalda de sus madres cuando el levantamiento armado de 1994. La revolución la hacen los jóvenes, inspirados por los viejos. Y los que mandan, obedecen. Trabajar familia por familia y en secreto, innovando el modo organizativo de los movimientos sociales. “Si algo sale mal —dice uno—, nosotros lo mejoramos. ¡Tan sólo han pasado 19 años en que venimos construyendo nuestra autonomía, contra 520 años de opresión!”

CONCLUSIONES

Las imágenes fotográficas son un medio para comprobar, confirmar o cimentar una visión de la realidad, por lo que su práctica y consumo juegan un papel estratégico en la construcción de identidades y en la lucha ideológica. No hay duda de que la práctica y el análisis de la fotografía proporcionan material para la investigación social. Continúa el debate sobre si la fotografía tiene que explicar o no la “realidad”, pero se tiene claro que es un discurso, y la certeza de que si se pudiera contar todo con palabras, no sería necesario cargar con una cámara, como dijo Lewis Hine.

El documento visual es preciso para la investigación social, y una sociología de la imagen requiere la elaboración de marcos teóricos y objetos empíricos que permitan su uso y análisis más allá de la mera ilustración en trabajos de investigación. En la era de la información, la tecnología potencia la producción y distribución de imágenes y sonidos en movimiento, circunstancia que permite a la sociología la utilización y el estudio de las imágenes desde una perspectiva crítica y creativa. Cada vez son más importantes las imágenes para analizar el discurso: roles, creencias, normas, imaginarios, representaciones, construcción de espacios, identidades colectivas, movimientos sociales.



CLAUSURA DE LA ESCUELITA ZAPATISTA
Caracol de Oventik, agosto, 2013

REFERENCIAS

- AGUIRRE ROJAS, C. A. (2006). Ir a contracorriente: el sentido de la Otra Campaña. *Contrahistorias* (6), marzo-agosto, pp. 7-24.
- BARTHES, R. (1989). *Cámara lúcida*. Madrid: Paidós.
- BARTRA, A. (2000). Las poses de López. *Cuartoscuro*, VII (44), septiembre-octubre.
- BELLINGHAUSEN, H. (2008). *Acteal, crimen de Estado*. México: *La Jornada*.
- BERGER, J. (2000). *Modos de ver*. Barcelona: Gustavo Gili.
- _____. (2002). *Otra manera de contar*. Barcelona: Gustavo Gili
- BOURDIEU, P. (1989). *La fotografía, un arte intermedio*. México: Nueva Imagen.
- CASTELLS, M. (1999). El poder de la identidad. *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*, t. III. México: Siglo XXI.
- EZLN (1998). *Documentos y comunicados*. Tomos I, II, III, IV, V. México: Era.
- GONZÁLEZ CASANOVA, P. (2006). El zapatismo y el problema de lo nuevo en la historia. *Contrahistorias* (6), pp. 31-40.
- GONZÁLEZ FLORES, L. (2005). *Fotografía y pintura: ¿dos medios diferentes?* Barcelona: Gustavo Gili.
- HINE, L. W. (1992). *Fotografías*. París: Centre National de la Photographie.
- LÓPEZ, N. (1996). Mi punto de partida. En: *Nacho López, Antología de fetiches*. México: IVEC.
- _____. (1989). La venus se va de juerga. *Revista Universitarios* (3), septiembre, pp. 5-7.
- M. DE MIGUEL, J. PINTO, C. (2002). *Sociología visual*. Madrid: CIS, Siglo XXI.
- SONTAG, S. (1979). *Sobre la fotografía*. Madrid: Eldhasa.
- _____. (2005). *Ante el dolor de los demás*. México: Alfaguara.